

CONCURSO DE MASAS CORALES

ORGANIZADO POR LA SOCIEDAD CORAL

"NOVA GESORIA"

He ahí el texto íntegro de la Salutación aparecida en el programa de la gran fiesta a celebrar en esta ciudad el próximo día 29, festividad de San Pedro:

Salutación

De vez en cuando, la monotonía gris de la vida se interrumpe para dar paso a un acontecimiento extraordinario que nos obliga a mostrar a flor de piel nuestra alma adormecida en lo más íntimo de nuestro ser. Si el acontecimiento es placentero, se abre el alma cual capullo de rosa al beso del sol naciente, y su aroma se convierte en notas vibrantes de alegría que al atravesar la comisura de los labios, pasan a ser cantos de vida y de esperanza.

En ciertas épocas de la vida, no es indispensable que se produzca el acontecimiento provocador para que el corazón estalle en himnos gigantes que exterioricen la alegría del vivir; es suficiente que la sangre rica en hormonas, arda en las venas de un cuerpo sano; que el espíritu se inflame en ideales sacrosantos; que primavera y sol, poesía y luz entren por los ventanales de los sentidos y con renovada vitalidad, abran en el alma inmensos horizontes de paz aureolados con la pureza del amor primero.

¡Desgraciado el hombre que no sienta nunca la necesidad de cantar! Su corazón yerto vagará por triste y seco erial de una vida privada de oasis para descanso y refrigerio.

¡Desgraciado también el pueblo que no necesite reunirse en hermandad espiritual para entonar cantos de amor, de triunfo o de añoranza porque este pueblo, muerto a la vida del espíritu, estará incapacitado para cumplir los altos destinos reservados a los grandes pueblos.

A través de la historia, vemos como los máximos acontecimientos han sido acompañados por músicas y cantos porque a éstos, mucho mejor que a las pobres palabras, les es dable expresar lo sublime y lo inexpresable. Cuando en Belén se hizo Hombre el Hijo de Dios, música y cantos celestiales anunciaron a los pastores la mejor buena nueva que han visto los siglos. Los soldados exteriorizan su ardiente patriotismo con himnos militares; la madre expresa su dulce amor con canciones de cuna... Pueblo que

no sabe cantar es pueblo muerto; pueblo echado al hemicycle estéril de la playa por el flujo y reflujo del mar de la vida, porque ni sabe mecerse sobre las crestas de las olas, ni puede luchar enardecido contra la resaca.

Nuestro pueblo no puede morir porque sabe cantar; porque tiene el alma abierta a las grandes y a las pequeñas cosas que encierran poesía; porque es un pueblo viril, tallado cual la dura roca granítica de nuestros acantilados que, si bien se desmoronan a dentelladas del mar, saben convertir sus grietas en matrices fértiles donde arraigan los pinos que covijan las aves cantoras.

He aquí porque, en este renacimiento intelectual y espiritual que se manifiesta hoy de manera pujante y avasalladora en nuestra ciudad, no podía faltar la fe de vida de la masa coral «Nova Gesoria».

Hace ya años que un grupo de jóvenes (algunos con juventud de años y todos con juventud de espíritu) sacrificando horas de sueño y de trabajo, soportando contrariedades, burlas y disgustos, desempolvaban el viejo y glorioso estandarte de sus mayores que tantos laureales ganó, y proclamaron bien alto que en San Feliu todavía quedan hombres que quieren cantar por el solo placer de elevar el espíritu en alas de una canción. Ante la lujuriente gama de colores que Dios esparció por nuestra Costa Brava, sintieron la necesidad de proclamar cantando que no son ciegos ni pobres de espíritu, con esa pobreza causa-

da por la muerte de los grandes ideales y por la incapacidad de gozar la belleza que se prodiga por doquier.

Y hoy, tras un brillante historial lanzan a los cuatro vientos de las tierras catalanas un mensaje de hermandad. Invitan a todos los discípulos de Clavé (el gran Maestro, fundador) a dar pública manifestación de la vitalidad de un pueblo que sabe cantar porque tiene una gran riqueza espiritual que no puede silenciar.

Se ha perdido ya en la memoria de los guixolenses más ancianos, el recuerdo de un acontecimiento semejante en nuestra ciudad. Pero nuestros cantores, han puesto la fé en sus dirigentes y saben que, con su entusiasmo y con la ayuda de manos amigas, de socios protectores y simpatizantes y contando con la entusiasta colaboración de masas corales que vibran al compás de idénticos ideales, se llevará felizmente a cabo la celebración de tan importante Concurso.

Sean pues bienvenidos todos los que colaboren en dar cuerpo y realce a esta fiesta; gracias efusivas a los que contribuyan a lograr que la voz de un pueblo vigoroso resuene con múltiples gamas y facetas comarcales en uno de los más bellos recodos de la costa catalana.

Y vosotros, masas corales hermanas, recibid un abrazo firme y leal, profundo y sentido como la mejor de las canciones que sabemos interpretar.

JOSE MAS DALMAU

LA GINESTA

La ginesta flamejant
tot el bosc ompla de flaire,
l'esplendor del seu florir
ha enjoiada la muntanya.
Farigola i romaní,
xucla-mel i estepes blanques,
cairetes i lliga-bosc,
minúscules floretes blaves,
són contentes de tenir
la ginesta per companya.
Llensa al vent el teu perfum,
bonica flor de muntanya;
abelles i papellons
besaran tes flors daurades
y la llum fina del sol,
en eixir de la mar blava,
de perles i diamants
ornarà tes toies gaies.
El teu perfum llensa al vent

per embaumar la contrada,
que els alegres rossinyols,
bo i cantant belles passades,
penjaran el seu niuet
entre tes florides branques.
Llensa al vent la teva olor,
formosa flor bosquetana;
farigola i romaní,
llanseu-la també vosaltres
el mateix que el xucla-mel
i les cairetes morades;
tot un devassall d'olors
els nostres pulmons aixamplin,
i que el goig que'ns feu sentir
nostres pensaments enlairin
vers Aquell qui us ha donat
tanta formosor i gràcia.

Esportani

Exploraciones dolménicas en Romanyà de la Selva

La cista del camp d'en Güitó

En Bagur, donde ejercí mi profesión durante más de tres lustros, tuve el alto honor de hacer amistad con un hombre excepcional por su saber y por su bondad, sencillez y modestia: el Dr. Luis Pericot, figura preeminente de la prehistoria mundial.

En diferentes ocasiones me había dicho:

—Amigo Esteva: Con sus compañeros de S. Feliu, deberían aclararnos el confusionismo que en los Centros Superiores tenemos referente a los dólmenes de Romanyà y Santa Cristina. Por otra parte, ya sabe mi opinión: Es probable que existan muchos dólmenes por descubrir. Las Gabarras no han sido exploradas debidamente y lo mismo ocurre con los montes que limitan la Selva por el Sur.

Las noticias que, poco a poco, van aumentando el volumen de mi fichero corroboran la exactitud de las opiniones del Dr. Pericot. Pero estoy seguro que son muchísimas las personas de nuestra ciudad que tienen noticias interesantísimas no publicadas aún. Estas personas pueden prestar señalados servicios al estudio de nuestro pasado publicando por sí mismos, a través del I. E. G., del C. E. Montclar o facilitando al que suscribe los datos que tengan o que sospechan pueden tener importancia histórica. Que no es intención mía en ningún caso establecer un monopolio, sino agrupar la mayor cantidad posible de datos que puedan servir el día de mañana para formar, en estrecha colaboración con eminentes prehistoriadores, el primer resumen de prehistoria local de nuestra ciudad y zonas vecinas.

Siguiendo el camino que me he trazado de dar a la publicidad los datos que crea interesantes para los aficionados locales, paso a describir hoy la cista del camp d'en Güitó que, según creo, es inédita. Su planta y su fotografía han sido enviadas ya a los Organismos Superiores.

Colocados en la carretera frente a can Güitó y siguiendo la misma hacia Bell-Lloch, a medio quilómetro acaba el campo conocido con el nombre de campo de la alfalfa. En las cercanías de su ángulo N. W. encuéntrase un foso de donde se sacó piedra para la pavimentación de la carretera. A unos 40 m. se halla la cista que nos ocupa.

Me condujo a ella por primera vez mi amigo Carmelo Castelló, gran conocedor de aquellos parajes.

Consta, como la gran mayoría de ellas, de dos piedras laterales, una de fondo y otra de cubierta. Mide dos metros de largo, por setenta centímetros de ancho y un metro de alto.

Frente a la cista hay un conjunto de varias piedras de menor altura que forman como una entrada más o menos trapezoidal. La que está a mano izquierda estaba tendida. Con Ricardo Pla que me acompañó durante una de mis visitas a la cista, supusimos que, en otro tiempo, había tenido otra posición. La levantamos y pudimos observar que en la pared lateral izquierda de la cista existe una hendidura que permite el encaje más o menos perfecto de las dos piedras. El encaje es evidentemente artificial. Levantada la piedra, apareció en su parte central una cazoleta semiesférica de unos 12 cm. de diámetro, semejante a las que se ven en el menhir de Les Goges de Vallvanera, aunque menos perfecta.

Los 85 cm. posteriores del suelo de la cista están sobre una roca. En el resto y en el espacio comprendido entre las piedras que forman la entrada hay tierra.

Según mi opinión, tratase de una cista para cuya construcción el hombre utilizó un bloque de granito en descomposición, fenómeno frecuentísimo en aquellas montañas.

El Sr. Cama que la conocía desde mucho tiempo, cree que fué excavada, pero ignora por quién y sus resultados.

Luis Esteva